



LUMEN,  
EL GUERRERO DE LA LUZ

# PERSONAJES

*(Por orden de aparición)*

**AVERNO:** El emperador malvado.

**ESCORIA:** Comandante de las tropas del emperador Averno.

**LUXIS:** Rey de los resplandecientes. Padre de Lumen.

**DELGA:** Reina de Resplandor. Esposa de Luxis y madre de Lumen.

**DIODO:** Amigo de Lumen.

**LUMEN:** El héroe.

**GENTE DE RESPLANDOR:** Personajes secundarios, habitantes de Resplandor.

**SOLDADOS DE AVERNO:** Personajes secundarios que representan el ejército de Averno.

**MILLA:** Chica rebelde del pueblo terrano.

**INDIRA:** La madre de Milla.

**GENTE DE TERRANO:** Personajes secundarios pertenecientes a la tribu de los terranos.

**TULO:** Hechicero del pueblo terrano.

**GUERREROS TERRANOS:** Personajes secundarios que representan el cuerpo armado del pueblo Terrano.

**ISMAEL:** El sabio de la montaña.

**TÉMPANO:** El dragón del frío, guardián de la Daga de Hielo.

**NOTA:**

*Los textos correspondientes a las acotaciones escénicas figuran en color rojo.*

# PRIMER ACTO

*Interior del castillo de AVERNO. Está bastante oscuro, la luz es tenue y rojiza; el ambiente, brumoso. La música acentúa este ambiente siniestro. En el fondo del escenario, en el centro y en alto, se vislumbra la figura de AVERNO, sentado en un trono. No le vemos la cara, la lleva cubierta por una máscara. Sus cabellos son blancos.*

31

AVERNO:

*(Llamando)* ¡Comandante Escoria! *(Pausa)*  
¡Comandante Escoria...! Ven a mi presencia.

*Suenan, amortiguados, estruendos de portones abriéndose y cerrándose. Entra ESCORIA por un lateral. Coincidiendo con su aparición, la música se vuelve especialmente siniestra, representativa de la presencia de ESCORIA. Se acerca al trono de AVERNO y se postra ante el emperador.*

ESCORIA:

Aquí estoy, mi señor.

AVERNO:

Ya hace algún tiempo que no sales a cazar resplandecientes, ¿no es así, Escoria?

ESCORIA:

Así es, mi señor. Demasiado tiempo.

AVERNO:

Los oráculos han hablado. El resplandeciente que ostenta la señal, el niño de la profecía, ha llegado a la edad de iluminarse. Sabes lo que eso significa, ¿verdad?

ESCORIA:

Sí, mi señor Averno: a partir de ahora, la energía de ese chico se despertará.

AVERNO:

Sí... Pero su energía será distinta a la del resto de los resplandecientes. Los oráculos me lo han anunciado: será mucho más poderosa.

ESCORIA:

Entiendo, mi señor. Es la energía que estáis esperando desde hace tanto tiempo.

AVERNO:

Así es, Escoria. Por fin podré conseguir lo que tanto deseo. *(Pausa)* Tráeme al chico.

ESCORIA:

Sí, mi señor. Confíad en mí.

AVERNO:

Ah... También quiero que me traigas a algún que otro resplandeciente más. Andamos escasos de energía y este castillo cada vez resulta más frío.

ESCORIA:

Mi señor, no sabéis cuánto me satisface vuestra orden. Será un placer capturar a esos bichejos.

*ESCORIA efectúa una reverencia y se va presto. A su espalda deja la risa malvada de AVERNO.*

33

AVERNO:

¡Ja, ja, ja...! Por fin podré conseguirlo. ¡Después de tanta espera, ha llegado el momento...! ¡Ja, ja, ja...!

*La luz se atenúa hasta llegar al oscuro, al tiempo que decae la música. Se produce un cambio de escenografía. Estamos en la plaza de Resplandor. La luz ahora es amarillenta; hay mucha claridad. Van apareciendo en escena LUXIS (con su lanza de luz), DELGA, DIODO (que lleva una mochila), LUMEN y otros habitantes de Resplandor. Los cuerpos de todos se encienden en momentos concretos mientras cantan «Investidura de Lumen», excepto los de LUMEN y DIODO.*

DELGA: (*Cantando*)

Ha llegado el día  
en el que tú brillarás.  
Con la luz de tu cuerpo  
nos deslumbrarás.

LUXIS: (*Cantando*)

Ha llegado el momento  
en el que vas a demostrar  
que poco tienes de niño,  
pronto un hombre tú serás.

34

TODOS: (*Cantando*)

¡Sí! ¡Serás el nuevo guía!  
¡Sí! ¡Serás el protector!  
Serás nuestro Norte,  
príncipe de Resplandor.

Bienvenido a nuestra vida.  
Bienvenido a nuestro calor.  
Bienvenida tu energía.  
Bienvenido, hijo del Sol.

Desnúdate.  
Libera tu piel.  
Eres de luz.  
Tú puedes resplandecer.  
¡Danos tu luz!

*La música sigue sonando. LUXIS se acerca a LUMEN y le habla en tono ceremonioso.*

LUXIS:

Hijo mío, Sol es nuestro padre, nuestro dios. A él debemos nuestra luz. A él debemos nuestra naturaleza. Ya has cumplido la edad oportuna, y aquí te hallas, en tu encuentro con él. Hoy nos iluminarás por vez primera y para siempre. Hoy recibiremos tu luz, la luz de un futuro rey.

35

TODO: *(Cantando)*

¡Sí! ¡Serás el nuevo guía!  
¡Sí! ¡Serás el protector!  
Serás nuestro Norte,  
príncipe de Resplandor.

Bienvenido a nuestra vida.  
Bienvenido a nuestro calor.  
Bienvenida tu energía.  
Bienvenido, hijo del Sol.

Desnúdate.  
Libera tu piel.  
Eres de luz.  
Tú puedes resplandecer.  
¡Danos tu luz!



*Cesa la música y todos se detienen, se quedan congelados, sin mover una pestaña; esperan a que LUMEN reaccione, que su luz les ilumine. Pero el cuerpo del muchacho no emite señal alguna.*

DIODO:

*(A LUMEN)* ¡Danos tu luz! *(Observando con curiosidad y extrañeza a LUMEN)* ¡Por mil luciérnagas cojas! Pero ¿qué haces? ¡Danos tu luz!

36

LUMEN:

*(Cohibido)* No me sale.

TODOS:

*(Decepcionados)* ¡Buah...!

LUXIS:

*(Enojado y con severidad)* Hijo, no me hagas esto.

LUMEN:

Yo no hago nada.

LUXIS:

Por eso mismo, Lumen, enciéndete.

LUMEN:

¿Cómo me enciendo?

LUXIS:

Pues como todos.

LUMEN:

Ya. Pero es que yo...



*LUMEN no sabe qué hacer para encenderse. Prueba tensando todos sus músculos. Entretanto, DIODO continúa a su lado, examinándole: busca algún resorte en el cuerpo de su amigo (le va dando golpecitos con un dedo), pero no consigue ayudarlo.*

LUMEN:

¿Qué hago?

38

LUXIS:

«¿Qué hago?». ¿Cómo que «qué hago»? Encenderte. Lo que debes hacer a tu edad.

DELGA:

*(Preocupada)* Luxis, no seas tan severo. Lo ha intentado.

LUXIS:

*(Irritado)* ¿Lo ha intentado? Por el amor de Sol, Delga, no le defiendas. Es el hijo del soberano. No puede decepcionar a la tribu. Él no. Se supone que va a ser el próximo rey.

*La gente se ríe y, a continuación, abandonan el lugar.*

LUXIS:

Esto es indignante. *(Se marcha)*

DELGA:

*(Yendo tras él)* ¡Espera, Luxis!

DIODO:

*(DIODO sigue palpando a LUMEN y habla para sí mismo)* Pues no va, eh... Esto no se enciende.

LUMEN:

*(Molesto)* ¿Quieres dejar de tocarme?

DIODO:

Trato de ayudarte.

LUMEN:

¡Pues no me ayudes! ¡No quiero encenderme!

*LUMEN abandona y sale. DIODO se queda cortado, pero por fin reacciona y va tras LUMEN. De nuevo se hace un oscuro y cambia la escenografía. Aparece el interior de la morada de LUXIS y DELGA, que entran en escena.*

LUXIS:

¡Qué decepción!

DELGA:

Dale otra oportunidad. El año que viene, quizás...

LUXIS:

¿El año que viene? Delga, amor mío, ¿no ves que el pueblo perderá la confianza en él?

*Aparece LUMEN, cabizbajo.*

LUXIS:

Ahí está. Míralo.

DELGA:

Hijo...

LUMEN:

Lo siento, padre.

LUXIS:

*(Gritándole)* ¿Crees que es suficiente con sentirlo? ¡El pueblo necesita un sucesor!

DELGA:

¡Luxis!

LUXIS:

*(En un tono más amable)* Sé que te parezco severo, hijo. Lo sé. Pero es mi responsabilidad asegurar que el pueblo tenga un rey. Debe haber una persona que dirija a los demás.

LUMEN:

¿Y por qué he de ser yo?

LUXIS:

Eres mi hijo. Te toca serlo.

LUMEN:

Pues a mí nadie me ha preguntado si quiero ser rey.

LUXIS:

Es algo que no puedes elegir.

LUMEN:

Pues es injusto. (*Enfadado*) ¡Os preocupáis más por todos que por vuestro propio hijo!

LUXIS:

¿Cómo te atreves a hablarle así a tu padre?

DELGA:

(*Intentando apaciguar la tensión*) Lumen, después de tu padre, debe haber alguien que ayude al pueblo a resolver sus problemas.

LUMEN:

¿Qué problemas?

LUXIS:

¿Cómo que qué problemas? A diario hay problemas.

LUMEN:

Pues yo no los veo.

LUXIS:

Pero... ¿en qué mundo vives? (*A DELGA*)  
¿Tú lo oyes? Esto es culpa tuya, por mirarlo tanto.

DELGA:

Hijo, cuando un niño se pierde en el bosque, hay que ayudar a dirigir la búsqueda.

LUXIS:

Cuando un vecino se queda sin pan, hay que repartir el de todos para que no pase hambre.